



Antonio Damián Gallego Gómez

Noticias desde Bobo Dioulasso

Fotografías

Las noticias que nos manda Antonio Damián desde Bobo Dioulasso no han sido generadas en una forma al uso. No son el fruto de un viaje fotográfico, ni mucho menos de un viaje con un fin turístico ni comercial. Surgen como consecuencia de una desafortunada circunstancia -la grave enfermedad de un familiar-, que obligó a Antonio Damián, porque él se lo impuso, a desplazarse para ayudarle a Bobo Dioulasso, la 2ª ciudad en importancia de Burkina Faso (antiguo Alto Volta).

Burkina Faso, que viene a significar el país de los hombres honorables o íntegros según la fuente de información que utilicemos, es uno de los países más pobres del mundo y está situado en un territorio artificialmente dividido por las potencias coloniales, en una de las zonas más conflictivas del planeta: el Sahel, concretamente en su porción central. Como es habitual en África, y como consecuencia de esa división, el país está poblado por diversas etnias, entre las que predomina la mossi, que viene a suponer el 40% de la población total, cercana a quince millones de habitantes; le siguen la gurunsi, la lobi,

los julas (comerciantes), peul (pastores),... Esta segmentación se plasma también en la adscripción religiosa de sus habitantes, de los cuales aproximadamente un 50% es musulmán, un 30% animista y el 20% cristianos. En todo caso, el animismo penetra las otras opciones.

El Sahel central abarca junto a Burkina Faso, parte de los países de Mali y Níger, que se encuentran en una situación similar a la del primero. Su endémica situación de pobreza se ha debido en gran medida a la escasez de agua, agravada por el impacto del cambio climático. Esta situación no permite más que una agricultura y ganadería de subsistencia, con la aparición de grandes hambrunas periódicas. A ello se une el hecho de que en los últimos años la situación se ha agravado muy notablemente por la aparición de grupos islamistas radicales, por las tensiones entre etnias y grupos sociales, como agricultores y pastores, y también por la ineficacia de los gobiernos.

Todo ello ha provocado la existencia de grandes migraciones, de manera que se calcula que en la actualidad en Burkina Faso se ronda el medio millón de desplazados y refugiados. Al poner en contexto esta cifra, si la extrapolamos a España supondría aproximadamente millón y medio de refugiados. Podemos imaginar sin esfuerzo las tensiones sociales que ello provocaría.

La escasez de recursos nacionales ha obligado a que Burkina Faso sea